

ORTEGA Y GASSET (1883-1955)

1. PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO. PROBLEMA DE LA REALIDAD

1. 1. Rasgos de la filosofía

En su obra *¿Qué es filosofía?* Ortega define esta disciplina como "el estudio radical de la totalidad del Universo", y presenta algunos de sus rasgos principales:

- a. **Principio de autonomía**: el filósofo no debe dar por buenas las verdades conquistadas por otros saberes, debe admitir como verdadero sólo aquello que se le muestre a él mismo con evidencia. Este afán por la autonomía le llevará a la búsqueda de un dato que presente evidencia absoluta, de una realidad primera y radical (el **vivir**).
- b. **Principio de pantonomía o universalismo**: las ciencias (biología, física, química...) se interesan por una parte de la realidad, la filosofía lo hace por el todo, por el Universo en general; el filósofo trata de descubrir el *sentido* de las cosas, el *ser* presente en todas ellas.
- c. **La filosofía es un conocimiento teórico**: por ser conocimiento es un sistema de conceptos precisos, basados en la razón y la lógica, y por ser teórico es un saber ajeno a la preocupación por el dominio técnico del mundo. Sin embargo, a pesar de esta aparente "inutilidad" Ortega presenta dos razones que convierten a la filosofía en un saber imprescindible: satisface una de las dimensiones más irrenunciables de la vida humana, el afán por el conocimiento, la búsqueda de la verdad.
- d. Además, la filosofía tiene una "**utilidad existencial**": el hombre es un náufrago perdido en la existencia y en este naufragio las teorías filosóficas le permiten orientarse en la realidad.

1. 2. El tema de nuestro tiempo: la superación de la modernidad

Según Ortega cada época tiene una tarea fundamental que realizar y un destino. Ortega considera que la tarea de nuestra época consiste en **superar los principios básicos de la modernidad**, superación que en el caso de España servirá además para la renovación de la vida política y social. La época moderna está en crisis y esta crisis debe superarse con nuevas creencias y nuevas formas culturales y vitales. Cada época está inspirada y organizada en ciertos principios; en el caso de la *Edad Moderna*, el *principio básico* que Ortega encuentra es el de **la subjetividad**, y la filosofía que lo gesta el **racionalismo** y el **idealismo**.

El **racionalismo** considera que la razón es la dimensión principal del hombre y que existen verdades abstractas, ajenas a cualquier elemento histórico y subjetivo. El **idealismo** presenta al mundo como una construcción del sujeto cognoscente, como un contenido de la conciencia que se lo representa. Frente a estos puntos de vista encontramos doctrinas opuestas: el **idealismo** tiene como contraria la *tesis del realismo* típica del pensamiento antiguo y medieval, y al **racionalismo** se opone el **relativismo** y el **vitalismo irracionalista** (el de Nietzsche, por ejemplo).

Ortega considera que ninguna de estas dos oposiciones es correcta, que es preciso encontrar una solución a la disputa entre el racionalismo y el relativismo, entre el idealismo y el realismo. Y ello sólo es posible profundizando en el gran descubrimiento de la modernidad (la subjetividad).

Para la **concepción realista** la realidad es independiente de la mente que se la representa, tiene una existencia propia, pues el sujeto cognoscente no construye la realidad que conoce. El **idealismo** defiende todo lo contrario: la realidad es una construcción de la subjetividad o mente que se la representa, es inseparable de la conciencia que conoce.

Según Ortega ni la realidad es una mera construcción del sujeto ni algo independiente y anterior al sujeto. Los términos **yo y mundo, sujeto y objeto** pueden expresarse también con las palabras **yo y circunstancias**: el **mundo** no es algo independiente, existe más bien en su relación conmigo, con mi subjetividad (residuo del idealismo); pero el **yo** no puede darse sin las circunstancias (residuo del realismo).

Ortega defiende el **perspectivismo**: La realidad es múltiple, no existe un mundo en sí mismo, existen tantos como perspectivas. La **perspectiva** queda determinada por el lugar que cada uno ocupa en el Universo, y sólo desde esa posición puede captarse la realidad. El conocimiento absoluto, objetivo e independiente del sujeto cognoscente no existe, es ficticio, irreal.

2. PROBLEMA DEL HOMBRE. LA VIDA, REALIDAD RADICAL

La **realidad radical** es la realidad en la que descansan todas las demás. Para el **realismo** la realidad radical era algo exterior a la subjetividad (Naturaleza, Dios...); para el **idealismo**, la subjetividad. Ortega, superador de ambas doctrinas, exigirá, una nueva **realidad radical**: la correlación entre subjetividad y mundo, entre **yo y circunstancias**, es decir **la vida**. La vida es la realidad indubitable o primera verdad, pero también la primera realidad, el ámbito en el que se hacen presentes y cobran sentido el resto de los seres.

Ortega se niega a identificar la vida con el cuerpo, el alma o la mente; todas estas realidades son posteriores al vivir, son construcciones que desde la propia vida nos hacemos para entender la realidad. Y la vida tampoco es una categoría abstracta, es el término más concreto de todos pues se refiere a la vida de cada cual, a nuestro experimentar la realidad, nuestro amar, pensar, recordar, desear, imaginar...: la vida es el conjunto de vivencias y el ámbito en el que se hace presente todo.

Ortega rechaza también la categoría filosófica de **sustancia**: **la vida** no es una cosa, no tiene naturaleza ni es una sustancia; su ser es hacerse, **es devenir y proyecto**, es construirse en el tiempo. Sin embargo, aunque no exista una esencia humana inmutable sí existen ciertos rasgos presentes en toda vida. Ortega les da el nombre de **categorías de la vida**:

- a. **Vivir es un saberse y comprenderse.** Los objetos meramente físicos no tienen una noticia de sí mismos, no se sienten ni se saben a sí mismos, nosotros sí. Una de las principales consecuencias de esta categoría es la de motivar en nosotros el afán por el conocimiento.

- b. **Vivir es encontrarse en el mundo.** El mundo es un elemento fundamental de la vida, no algo exterior a ella, y junto con el yo forma los dos ingredientes inseparables de la vida (mundo o circunstancia y yo o subjetividad). El mundo nos es tan básico y fundamental que incluso nos damos cuenta antes de él que de nosotros mismos; además, el vivir es siempre ocuparse con las cosas del mundo (deseñarlas, pensarlas, percibir las...), es convivir con una circunstancia. El **mundo o circunstancia** se compone de innumerables capas: el mundo físico, el mundo de la cultura, la realidad histórica y social e incluso el cuerpo y la propia mente. Cuando Ortega insiste en la circunstancia termina hablando también de la **perspectiva**, puesto que el hombre está inscrito en la realidad espacio-temporal que le ha tocado vivir y no se puede entender el mundo sin el yo o subjetividad puesto que lo que sea el mundo depende de las peculiaridades, creencias y sensibilidad de cada uno.
- c. **La vida es fatalidad y libertad.** El mundo que nos ha tocado vivir, nuestra circunstancia no es algo que podamos elegir. Pero la fatalidad de nuestra vida no es completa, existe la **libertad** pues la circunstancia nos permite un cierto margen de posibilidades y nos exige decidir. Por esta razón, la vida se presenta siempre como un **problema**, problema que nadie excepto nosotros puede resolver. La vida tiene un inevitable carácter dramático; estamos arrojados a la existencia y nos toca elegir y participar; en consecuencia tenemos proyectos, y el **proyecto**, lo que debemos elegir, ha de ser fiel a lo más profundo de nuestro ser, a nuestro destino; de este modo, la vida es libertad, y debe ser **responsabilidad**.
- d. **La vida es futurición.** Frente a los seres del mundo que viven en el presente y son lo que son, Ortega considera al **futuro** como la dimensión temporal más importante para caracterizar al hombre: nuestra vida es siempre atender al futuro, apostar por un **proyecto** y actuar para realizarlo; incluso nuestro presente está condicionado por nuestro futuro, pues hacemos lo que hacemos para ser lo que queremos ser.

3. EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD. EL RACIOVITALISMO: RAZÓN VITAL Y RAZÓN HISTÓRICA

La realidad primordial, la vida, sólo puede captarse adecuadamente mediante el recurso de la **razón vital** y de la **razón histórica**. Ortega y Gasset llamó **raciovitalismo** a su sistema filosófico. Es la filosofía que tiene como tema explícito la reflexión sobre la vida y el descubrimiento y explicación de sus categorías fundamentales.

Ortega se aleja del **vitalismo irracionalista** de Nietzsche y no niega la racionalidad humana pues el apetito de verdad y de objetividad forma parte de las inclinaciones más profundas del ser humano; además, con la razón construimos descripciones de la realidad que nos permiten orientarnos en la existencia: los sistemas de **creencias** hacen inteligible la realidad y permiten enfrentarnos al naufragio que invariablemente es la existencia.

La **razón vital** conduce a la **razón histórica**, puesto que la vida es esencialmente cambio e historia. La razón histórica tiene como objetivo

permitirnos comprender la realidad humana a partir de su construcción histórica.

Ortega describe dos formas de dar cuenta de la realidad: **explicamos** un hecho cuando descubrimos las leyes cuantitativas a las que se somete; esta forma de comprensión es legítima cuando se aplica a las cosas del mundo físico. **Entendemos** algo cuando captamos el **sentido** presente en dicha realidad, y es esta la forma de comprensión adecuada para dar cuenta del mundo humano; la **razón histórica** es precisamente el instrumento que debemos utilizar para comprender **los sentidos de la existencia humana**, y para ello se ha de referir a dimensiones del vivir como los sentimientos, valoraciones y **proyectos** del individuo o colectividad que queramos estudiar, y a las categorías, **creencias** y esquemas mentales con los que damos un sentido a nuestra vida.

La **generación** es la división mínima de la historia que afecta a la vida de cada hombre. Una generación ocuparía aproximadamente quince años y se suceden ininterrumpidamente llevando en sí creencias, ideas y costumbres de la generación precedente.

Cuando una generación trata de conservar lo recibido de sus padres dará origen a una **época acumulativa**, y aquellas que pretenden superar y cuestionar las creencias de sus padres dan lugar a **épocas eliminatorias o revolucionarias**.

Ortega distingue entre dos tipos humanos: la **masa** y la **minoría** (vanguardia) La masa tiende a conservar esquemas fijos y la minoría tiene a romper moldes. Por ello vive condenada a no ser entendida por las masas.

Según Ortega, el **cambio social** se produce del siguiente modo: en cada generación hay una masa que repite mecánicamente lo aprendido de sus antepasados, y una minoría de vanguardia que vive orientada al futuro. Esta minoría acabará imponiendo su sensibilidad vital a la masa para dar origen a una nueva forma social, y así sucesivamente.

4. LÍNEAS FUNDAMENTALES DEL PENSAMIENTO DE ORTEGA

En su obra *¿Qué es filosofía?* Ortega define esta disciplina como "el estudio radical de la totalidad del Universo", y presenta algunos de sus rasgos principales: **Principio de autonomía**: el filósofo no debe dar por buenas las verdades conquistadas por otros saberes, debe admitir como verdadero sólo aquello que se le muestre a él mismo con evidencia. **Principio de pantonomía o universalismo**: las ciencias se interesan por una parte de la realidad, la filosofía lo hace por el todo, por el Universo en general. **La filosofía es un conocimiento teórico**: por ser conocimiento es un sistema de conceptos precisos, basados en la razón y la lógica, y por ser teórico es un saber ajeno a la preocupación por el dominio técnico. Sin embargo, a pesar de esta aparente "inutilidad" Ortega presenta dos razones que convierten a la filosofía en un saber imprescindible: satisface una de las dimensiones más irrenunciables de la vida humana, el afán por el conocimiento; además, la filosofía tiene una "**utilidad existencial**": el hombre es un náufrago perdido en la existencia y las teorías filosóficas le permiten orientarse en la realidad.

En función de sus peculiaridades históricas y culturales, cada época tiene una tarea fundamental que realizar y un destino. Ortega considera

que la nuestra no es otra que **superar los principios básicos de la modernidad**. La época moderna está en crisis y esta crisis debe superarse con nuevas creencias y nuevas formas culturales y vitales. Cada época está inspirada y organizada en ciertos principios; en el caso de la *Edad Moderna*, el *principio básico* que Ortega encuentra es el de **la subjetividad**, y la filosofía que lo gesta el **racionalismo** y el **idealismo**.

El **racionalismo** considera que la **razón** es la dimensión principal del hombre y que existen verdades abstractas, atemporales, ajenas a cualquier elemento histórico y subjetivo. Por su parte, el **idealismo** presenta al mundo como una construcción del sujeto cognoscente, como un contenido de la conciencia que se lo representa.

Según Ortega ni la realidad es una mera construcción del sujeto ni algo independiente y anterior al sujeto. Los términos **yo y mundo**, **sujeto y objeto** pueden expresarse también con las palabras **yo y circunstancias**: el **mundo** no es algo independiente, existe más bien en su relación conmigo, con mi subjetividad; pero el **yo** no puede darse sin las circunstancias. La correlación entre subjetividad y mundo, entre yo y circunstancias, es **la vida**. La **vida** es la realidad indubitable o primera verdad, pero también la primera realidad, el ámbito en el que se hacen presentes y cobran sentido el resto de los seres.

Ortega se niega a identificar la **vida** con el cuerpo, el alma o la mente; todas estas realidades son posteriores al vivir, son construcciones que desde la propia vida nos hacemos para entender la realidad. Y la vida tampoco es una categoría abstracta, **la vida es el conjunto de vivencias y el ámbito en el que se hace presente todo**.

Ortega rechaza también la categoría filosófica de **sustancia**: la vida no es una cosa, no tiene naturaleza ni es una sustancia; su ser es hacerse, **es devenir y proyecto**, es construirse en el tiempo. Sin embargo, aunque no exista una esencia humana inmutable sí existen ciertos rasgos presentes en toda vida, y por lo tanto en todo hombre; a estas características de todo vivir, Ortega les da el nombre de **categorías de la vida**:

- a. **Vivir es un saberse y comprenderse**. Los objetos meramente físicos no tienen una noticia de sí mismos, no se sienten ni se saben a sí mismos, nosotros sí. Una de las principales consecuencias de esta categoría es la de motivar en nosotros el afán por el conocimiento.
- b. **Vivir es encontrarse en el mundo**. El mundo es un elemento fundamental de la vida, no algo exterior a ella. El mundo nos es tan básico y fundamental que incluso nos damos cuenta antes de él que de nosotros mismos; además, el vivir es siempre ocuparse con las cosas del mundo (desearlas, pensarlas, percibir las...), es convivir con una **circunstancia**. Cuando Ortega insiste en la circunstancia termina hablando también de la **perspectiva**, puesto que lo que sea el mundo depende de las peculiaridades, creencias y sensibilidad de cada uno.
- c. **La vida es fatalidad y libertad**. El mundo que nos ha tocado vivir, nuestra circunstancia no es algo que podamos elegir. Pero existe la **libertad** pues la circunstancia nos permite un cierto margen de posibilidades y nos exige decidir.

- d. **La vida es futurición.** Frente a los seres del mundo que viven en el presente y son lo que son, Ortega considera al **futuro** como la dimensión temporal más importante para caracterizar al hombre: nuestra vida es siempre atender al futuro, apostar por un **proyecto** y actuar para realizarlo; incluso nuestro presente está condicionado por nuestro futuro, pues hacemos lo que hacemos para ser lo que queremos ser.

La realidad es múltiple, no existe un mundo en sí mismo, existen tantos como perspectivas. Ortega defiende el **perspectivismo** alegando que el sujeto no es un medio transparente, ni idéntico e invariable en todos los casos; es más bien un "aparato receptor" capaz de captar cierto tipo de realidad y no otro.

La realidad primordial, la vida, sólo puede captarse adecuadamente mediante el recurso de la **razón vital** y de la **razón histórica**. Ortega y Gasset llamó **raciovitalismo** a su sistema filosófico. Es la filosofía que tiene como tema explícito la reflexión sobre la vida y el descubrimiento y explicación de sus categorías fundamentales.

La **razón vital** conduce a la **razón histórica**, puesto que la vida es esencialmente cambio e historia. La razón histórica tiene como objetivo permitirnos comprender la realidad humana a partir de su construcción histórica.

Ortega describe dos formas de dar cuenta de la realidad: **explicamos** un hecho cuando descubrimos las leyes cuantitativas a las que se somete; esta forma de comprensión es legítima cuando se aplica a las cosas. **Entendemos** algo cuando captamos el **sentido** presente en dicha realidad, y es esta la forma de comprensión adecuada para dar cuenta del mundo humano; la **razón histórica** es precisamente el instrumento que debemos utilizar para comprender **los sentidos de la existencia humana**, y para ello se ha de referir a dimensiones del vivir como los sentimientos, valoraciones y **proyectos** del individuo o colectividad que queramos estudiar, y a las categorías y **creencias** con los que damos un sentido a nuestra vida.

La **generación** es la división mínima de la historia que afecta a la vida de cada hombre. Una generación ocuparía aproximadamente quince años y se suceden ininterrumpidamente llevando en sí creencias, ideas y costumbres de la generación precedente. Cuando una generación trata de conservar lo recibido de sus padres dará origen a una **época acumulativa**, y aquellas que pretenden superar y cuestionar las creencias de sus padres dan lugar a **épocas eliminatorias o revolucionarias**.

Según Ortega, el **cambio social** se produce del siguiente modo: en cada generación hay una **masa** que repite mecánicamente lo aprendido de sus antepasados, y una **minoría** de vanguardia que vive orientada al futuro. Esta minoría acabará imponiendo su sensibilidad vital a la masa para dar origen a una nueva forma social, y así sucesivamente.